

En entrevista con la exsenadora Piedad Córdoba, emitida el martes por Telesur, 'Timochenko' también dijo no tener arrepentimientos y que teme un resurgir del paramilitarismo.

En la noche de este martes, los colombianos pudieron ver a un 'Timochenko' más relajado que nunca, charlando por primera vez en su vida en público acerca de sus padres y de su origen guerrillero.

El máximo jefe de las FARC, enfundado en una guayabera blanca y con la barba perfectamente recortada, mostraba un aspecto muy distinto al de la casaca verde oliva con la que suele aparecer desde la selva leyendo sus arengas y proclamas.

Así apareció en una entrevista con la exsenadora Piedad Córdoba emitida por la cadena Telesur, en la que también hizo un balance de los tres años que llevan los diálogos de paz en La Habana, con los que se busca dar fin a un conflicto de más de cinco décadas y con el que se intenta que "los conflictos en Colombia no los solucionemos a tiros".

Entre sus revelaciones, el jefe guerrillero contó que las FARC tuvieron la oportunidad de atentar contra el presidente Juan Manuel Santos, pero que se decidió no seguir adelante para no afectar los diálogos exploratorios que en ese momento se adelantaban con el Gobierno.

"En esos meses, un comando nuestro informó que tenía todas las condiciones para atentar contra el presidente Santos. En eso Alfonso (Cano) fue tajante: 'Si estamos dialogando, eso no es válido. Desmonten todo lo que tienen'... Una orden sin derecho a discutir", aseguró 'Timochenko' sin mostrar prueba alguna.

Cano, entonces jefe de las FARC, fue muerto posteriormente en una operación militar el 4 de noviembre del 2011. Diez meses después, el presidente Santos confirmaba el inicio de los diálogos de paz con esa guerrilla.

Sobre si está dispuesto a pedir perdón, 'Timochenko' respondió que "el que pide perdón es porque se arrepiente de algo y yo no me arrepiento de nada". Luego matizó: "Tal vez algún hecho concreto".

Para el líder de las FARC la única manera de alcanzar la paz es "logrando el compromiso de la mayor parte de la sociedad" y se mostró dispuesto a hablar con

todos los sectores del país, incluido el expresidente Álvaro Uribe, un acérrimo opositor al diálogo con las FARC.

"Si no, no sería consecuente" señaló el guerrillero desde La Habana, cuatro días después de que se firmó el histórico acuerdo sobre justicia y las penas que deberán afrontar los actores que participaron en el conflicto más largo de América Latina.

Sobre esta nueva etapa del posconflicto que se abre en Colombia, 'Timochenko' dijo que lo que más teme es el resurgimiento del paramilitarismo.

Muchos críticos del proceso de paz han señalado que gran parte de los excombatientes se dedicarán al tráfico de drogas y la extorsión, las actividades lucrativas que utiliza el grupo para financiar su insurgencia, en lugar de entregar sus armas para un futuro incierto en el que van a ser obligados a confesar sus abusos a tribunales especiales.

"Te doy mis plenas garantías de que no hay un solo guerrillero, ni el comandante o combatiente, que está en desacuerdo (con el proceso de paz)", dijo Londoño durante una de las escasas entrevistas concedidas por 'Timochenko' en su larga vida como guerrillero de las FARC, donde enroló desde muy joven.

El jefe de las FARC calificó al presidente Juan Manuel Santos como "un aliado de la paz". Sin embargo, el lunes, esa guerrilla expresó a través de un comunicado su desacuerdo con la interpretación que los negociadores del gobierno están haciendo del acuerdo alcanzado.

<http://www.semana.com/nacion/articulo/el-atentado-santos-que-habria-evitado-alfonso-cano/444408-3>